

¿ES EL PETRÓLEO MÁS DENSO QUE LA SANGRE?

México tiene una población de cerca de diecisiete millones de almas y una producción anual de petróleo de unos ciento treinta millones de barriles. Los Estados Unidos tienen que escoger entre los hombres y el petróleo.

El "Imperio Americano" dejó en paz a México desde 1848, cuando los Estados Unidos arrebataron a México el territorio del suroeste, hasta 1910, cuando algunos intereses americanos ayudaron a Madero a ascender a la Presidencia de México, derrocando a Díaz; pero desde 1910....

Alrededor del año de 1900 se descubrió el petróleo en México, y E. L. Doheny fue el "campeón" de la época, pues para 1910 contaba con pozos que producían veinticinco mil barriles diarios - una riqueza líquida en cantidades jamás soñadas.

Sin embargo, los intereses petroleros británicos habían entrado ya en actividad, y se tenían noticias de que Díaz se preparaba a dar grandes concesiones a un sindicato inglés; y, naturalmente, cuando Madero empuñó la bandera de la revolución en 1910, logró conseguir suficiente ayuda americana.

Madero triunfó, pero no duró. Dos años más tarde fue depuesto y asesinado por Victoriano Huerta, que vino a ser Presidente de México casi al mismo tiempo que Wilson ascendió a la Primera Magistratura de los Estados Unidos. Huerta se mostró pro británico en sus simpatías petroleras.

Wilson y Bryan, muy de acuerdo con Doheny, declararon la guerra a Huerta, la que culminó en la toma de Veracruz, el 22 de Abril de 1914, con la pérdida de diecisiete americanos y varios cientos de mexicanos. Se le obligó a Huerta que abandonara su puesto, toman-

do Carranza su lugar.

Sin embargo, entre tanto, los cuatro años de revolución habían servido para formar una clase trabajadora disciplinada de mexicanos, y un elemento organizado de campesinos que demandaban cambios básicos en las leyes de su Patria. Fue este grupo el que formuló la Constitución mexicana en 1916 y 1917, y proclamó el famoso documento en Querétaro. El Artículo 27 de esta Constitución empieza así:

"La propiedad de las tierras y aguas dentro de los límites del territorio nacional corresponde originalmente a la nación." En otras palabras, los recursos naturales de México pertenecen al pueblo mexicano, así como los ríos y los puertos de los Estados Unidos pertenecen al pueblo estadounidense. En el mismo artículo, aparecen estas palabras: "La nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer restricciones a la propiedad privada, según lo exija el interés público, así como el derecho de reglamentar el desenvolvimiento de los recursos naturales."

A todas las compañías petroleras se les obliga a que se inscriban con el Gobierno de México y reciban "concesiones confirmatorias." En el caso de algunos propietarios americanos de concesiones, hay duda respecto a la validez de sus títulos, y estas compañías pueden perder "sus derechos" a títulos que no están en forma. En los demás casos, si los títulos son buenos, las empresas recibirán concesiones por un período de cincuenta años.

Dentro de cincuenta años, como es de cajón, se habrá agotado todo el petróleo de los campos que existen actualmente; pero existe la cuestión de principio!

!El principio implicado es el de que compro lo que puedo pagar y guardo lo que compro! ¿Seres humanos? No, no desde 1863: ¿Petróleo? ¡Ciertamente! Si la defensa de los campos petroleros me-

canos cuenta unos cuantos "riachuelos" de sangre de trabajadores, bueno, de cualquier modo, la "Standard Oil" tendrá el petróleo - y el petróleo es más denso que la sangre en cualquier tiempo.

EL PETROLEO PARA UNO Y UNO PARA EL PETROLEO

por
Howard Brubaker

El "Vocero" de la Casa Blanca entrevistó a los periodistas y les hizo una declaración acerca de nuestra política extranjera, manifestando que ya era tiempo de que se aclarara la situación. Dijo en parte:

"Sólo tenemos un interés amistoso en Nicaragua, pero existe un principio de por medio. Debemos proteger ese principio y recoger "el interés". Esa es la famosa Doctrina Kellogg.

"Debemos enseñarles como hacer elecciones: que aprendan que éstas no se hacen con fusiles, sino con "libros de cheques". Esa es la única manera de civilizarse, y si no se apresuran a civilizarse, ya lo verán con nosotros.

"Los Estados Unidos anhelan la paz y llevaremos ésta a la América Central, aunque tengamos que "revolver" todo. Haremos al mundo "temblar" por la democracia, y esto lo llevará a cabo nuestra gran Secretario de Estado, Kellogg, que es lo más "tembloroso" que hemos tenido desde el temblor de San Francisco.

"Todo esto nos ayudará a arreglar el problema de Tacna y Arica. Estamos progresando en esta cuestión de Tacna y Arica: Hace un año que nadie sabía si "Tacna y Arica" era el nombre de una enfermedad o el de una pasta para dientes, y ahora todo el mundo se ríe de nosotros.

"Nosotros creemos firmemente en el arbitraje, pero no con México. Según la Doctrina Kellogg no podemos arbitrar cuestiones concernientes al honor nacional o al petróleo.

"Hay que escoger entre Cal (Calvin Coolidge) y Calles. He ahí un individuo sospechoso, (me refiero a Calles), pues no se puede confiar

en él. ¿Quién fue la dama con quien lo vi la semana pasada? Esa no era dama, sino "el ministro de Rusia."

"Calles está tratando de volver todo "rojo". Eso lo supo Kellogg por un hombre, cuyo tío de su esposa es católico y vive en Duluth. Si la América Central se vuelve "roja", ¿qué sucedería con el Canal de Nicaragua? No habría ningún Canal de Nicaragua; aunque, en verdad, no existe ninguno actualmente.

"¿Y qué sucedería con todo nuestro petróleo? "El petróleo para uno y uno para el petróleo". ¿Es esa nuestra política pan-americana?

"Tenemos que hacer algo para China, también. Está muy bien que los chinos se maten unos a otros, pero ahora ya empezaron a "tasa-
sajear" extranjeros. Debemos ayudarlos a un gobierno estable o un gobierno de cualquiera otra clase. ¿Qué se figuran que son, una convención democrática?

"Autonomía. Esa es la palabra que he estado queriendo recordar. Estoy en favor de la autonomía para México, para Nicaragua, para las Filipinas y para China, o la toman o sufren las consecuencias. Usted puede contarle al mundo que todo lo que me importa es la autonomía, y si el mundo no se lo quiere creer, vaya dígaselo a "los marin-
nos".
